

Siniestralidad Laboral y Autopuesta en Peligro

Una aproximación a la jurisprudencia penal

Judit Marsiñach Moreno

Tutora: Margarita Bonet

Titulación: 4º RRLL, Facultad Derecho UAB

19 de mayo de 2014

En este trabajo se analiza la incidencia de la Autopuesta en Peligro y la Concurrencia de Culpas en la jurisprudencia española en los últimos 15 años, en materia de Siniestralidad Laboral. En especial en los accidentes de trabajo con resultado de lesiones o muerte. (Artículos 142, 621, 152 del Código Penal).

Palabras Clave: Autopuesta en Peligro, Concurrencia de Culpas, Accidente de Trabajo, Siniestralidad Laboral

Aquest Treball analitza la incidència de la Autoposta en Perill i la Concurrencia de culpes en la jurisprudència espanyola en els últims 15 anys, en matèria de Sinistralitat Laboral. Especialment en els accidents de treball que tenen resultat de lesions o mort.

(Articles 142, 621, 152 del Codi Penal).

Paraules Clau: Autoposta en Perill, Concurrencia de culpes, Accident de Treball, Sinistralitat Laboral

In this Project we analyze the impact of the “Autopuesta en Peligro” (Selbsgefährdung) and the “concurrency de culpas” in the precedents of the last 15 years, regarding the workplace accidents, and especially in the labor accident resulting in injuries or death. (Articles 142, 621, 152 the penal code)

Key words: Selbsgefährdung, “concurrency de culpas”, Labor accident, workplace accidents.

ÍNDICE

ABREVIATURAS	5
INTRODUCCIÓN	6
1. Planteamiento y objeto del trabajo	7
2. Aproximación teórica a la Autopuesta en Peligro y la Concurrencia de culpas....	13
2.1 La Victimología y la Victimodogmática	13
2.2 Autopuesta en peligro	14
2.2.1 ¿Para qué sirve la Autopuesta en peligro?	15
2.2.2 Historia de la Autopuesta en peligro	16
2.2.3 Posiciones teóricas respecto a la autopuesta en peligro	17
2.2.4 Relaciones con los términos Autopuesta en peligro y Compensación de culpas	20
3. Análisis Jurisprudencial.....	21
3.1 Criterio utilizado para el análisis de las sentencias	21
3.2 Sentencias a favor	21
3.2.1 SAP Barcelona 665/2003 de 2 septiembre	21
3.2.1.1 Hechos.....	21
3.2.1.2 Argumentación AP Barcelona.....	23
3.2.1.3 Crítica de Terradillos	23
3.2.2 SAP Barcelona 400/2001 de 21 de mayo	24
3.2.2.1 Hechos.....	24
3.2.2.2 Argumentación AP de Barcelona.....	25
3.2.3 SAP Madrid 9/2002 de 11 de enero	26
3.2.3.1 Hechos.....	26
3.2.3.2 Argumentación AP de Madrid	28
3.2.4 SAP León 180/2008 de 30 de junio	29
3.2.4.1 Hechos.....	29
3.2.4.2 Argumentación AP León.....	30
3.2.5 SAP Barcelona 208/2004 de 24 de febrero	31
3.2.5.1 Hechos.....	31
3.2.5.2 Argumentación AP Barcelona.....	32

3.3	Sentencias en Contra	33
3.3.1	STS 1611/2000 de 19 octubre	33
3.3.1.1	Hechos	33
3.3.1.2	Argumentación TS	34
3.3.2	SAP de Tarragona 206219/2007 de 11 de enero	34
3.3.2.1	Hechos.....	34
3.3.2.2	Argumentación AP	35
4.	Consecuencias de la aplicación de la Autopuesta en Peligro	36
CONCLUSIONES.....		40
BIBLIOGRAFIA		41
ANNEXO.....		44

ABREVIATURAS

AP Audiencia Provincial

Art. Artículo

BGH Bundesgerichtshof, Tribunal Supremo Federal de la República Federal de Alemania

CE Constitución Española

CP Código Penal

Ed. Editorial

Edic. Edición

ITSS Inspección de Trabajo y Seguridad Social

JP Juzgado Penal

LPRL Ley 31/1995, de 8 de noviembre, de Prevención de Riesgos Laborales

SAP Sentencia de Audiencia Provincial

SS Seguridad Social

STC Sentencia del Tribunal Constitucional

TC Tribunal Constitucional

UE Unión Europea

INTRODUCCIÓN

Durante la realización del trabajo, analizaré qué recorrido está teniendo la doctrina de la Autopuesta en Peligro en España, desde su incorporación en el ordenamiento español a partir de los años 90 hasta ahora. El término de Autopuesta en Peligro es una traducción literal de “*Selbsgefährdung*”. La palabra tiene su origen en Alemania porque fue allí donde nació este concepto, y en España, hasta hace relativamente poco, no se ha incorporado este término en la doctrina. Dicho esto, examinaré si los tribunales penales españoles utilizan esta doctrina en los casos de siniestralidad laboral, si desde que apareció este concepto se ha ido introduciendo aquí en España o aun está en fase de crecimiento.

Este análisis lo haré a partir de sentencias, el criterio que he seguido es cronológico, partiendo del año 2000 hasta el momento, y viendo que tribunales penales han aplicado este concepto y en que casos no y el porqué.

Asimismo haré una breve introducción del concepto de la Autopuesta en Peligro, para qué sirve, la historia que tiene y las posiciones teóricas que hay respecto a la Autopuesta en Peligro, principalmente la posición de Roxin, Jackobs, y Frisch.

Y las consecuencias que ha tenido la aplicación de la Autopuesta en Peligro, ya que hay una sentencia de la AP de Barcelona, la 665/2003 de 2 septiembre, que ha tenido mucha repercusión mediática.

1.Planteamiento y objeto del trabajo

Este trabajo tiene por objeto una aproximación al tratamiento del comportamiento de la víctima por parte de los tribunales penales en casos de siniestralidad laboral. El concepto de siniestralidad laboral que se emplea como punto de partida es el recogido por la LPRL en su artículo 4º, además se debe tener en cuenta que en España, se reconocen los accidentes *in itinere* (producidos en el camino de casa al trabajo y del trabajo a casa).

“(...) considera daños derivados del trabajo a las enfermedades, patologías o lesiones sufridas con motivo o por ocasión del trabajo (...)”.

El principal objetivo de esta investigación es conocer qué seguimiento y cómo inciden de la autopuesta en peligro y la concurrencia de culpas en los tribunales penales, en concreto en los casos en que ha habido accidentes laborales.

Se analizará si se han ido dictando sentencias en las que se utilicen estos términos o se han quedado obsoletos, dado que este concepto empezó a desarrollarse en la jurisprudencia española en los años 90 del pasado siglo.

Dicho esto, si analizamos los datos estadísticos del INE, en relación a los accidentes laborales que se han producido en España desde el 2007 hasta el 2013 observamos que:

Año	2007	2008	2009	2010	2011	2012
Nº Accidentes	1.022.067	895.679	696.577	645.964	581.150	471.223

* Elaboración propia mediante los datos estadísticos del INE vid. Anexo I

Puede deducirse que cada año disminuyen los accidentes laborales, dicho esto, analizaré el paro de estos períodos, ya que debido a la crisis han ido disminuyendo

las afiliaciones y altas a la SS y ha aumentado de manera desmesurada el paro en nuestro país.¹

Por lo tanto, uno de los motivos para que hayan disminuido los accidentes laborales en nuestro país es porque no hay tanta gente dada de alta en la SS, por esta razón al no haber tantos trabajadores activos, las tasas de accidentes también han disminuido.

Año	2007	2008	2009	2010	2011	2012
Paro Registrado	2.390.000	2.539.900	3.644.000	4.060.800	4.257.100	4.720.400

** Elaboración propia mediante los datos estadísticos del INE vid. Anexo II

Los datos son contundentes pero la realidad puede ser más, ya que, de acuerdo con el “Informe Durán”, del total de accidentes que se producen en España, hay un 13’6% de estos, que no se contabilizan, debido a que no se incluyen aquellos accidentes declarados como graves que provocan la muerte del trabajador al cabo de unos días o semanas.²

En conclusión, España es uno de los países de la UE cuyo índice de siniestralidad es más elevado. Desde la entrada en vigor de la Ley 31/1995, de Prevención de Riesgos Laborales, se pusieron esperanzas para poder disminuir la desmesurada dimensión de la siniestralidad laboral en España, pero aún así los índices de siniestralidad de nuestro país son muy elevados, ya que somos el tercer peor país de Europa, solamente nos supera Polonia e Italia. Los tres mejores países de la UE que tienen la tasa de accidentes laborales mortales más baja son Luxemburgo, Chipre y Estonia.³

¹ Fuente: INE: <http://www.ine.es/>

² DURÁN LOPEZ, F.,” Informe sobre riesgos laborales y su prevención, ed. Presidencia del Gobierno, Madrid, 2001.

³ http://appsso.eurostat.ec.europa.eu/nui/show.do?dataset=hsw_n2_02&lang=en

En la realidad que nos encontramos, las principales características que definen el mercado de trabajo español son la baja tasa de ocupación, la alta precariedad laboral y el elevado porcentaje de trabajos con baja remuneración.⁴

La pregunta que nos debemos hacer es: ¿Por qué hay tantos accidentes laborales en España? Una de las razones es que, en muchas ocasiones, las víctimas aceptan trabajar en condiciones de alto riesgo, sin exigir ni adoptar medidas de precaución, y cuando ocurre algún accidente, muchas de las sentencias denominan esta imprudencia de la víctima como autopuesta en peligro, ya que ha sido ésta la que no ha observado la precaución necesaria y ha tenido influencia sobre el resultado lesivo.

Otra de las razones es en el contexto en que se encuentra el trabajador de la desregulación y de la individualización de las relaciones laborales, que han provocado la precariedad en los puestos de trabajo, la flexibilización de los mercados, de las empresas y la competitividad entre ellas, han hecho que los trabajos sean más precarios y menos cualificados. La competencia empuja a los trabajadores a aceptar riesgos innecesarios, a la vez que condiciones de trabajo más precarias, inestables...y por ello desvían la seguridad en un segundo plano, se prefiere asumir un riesgo a no tener trabajo.

Por ello, han aumentado los accidentes de trabajo debido a esta precariedad laboral, y donde se observa mayor número son en las empresas más pequeñas, las que tienen entre uno y veinticinco trabajadores, éstas son las que tienen el mayor índice de accidentes mortales, y en cuanto al puesto de trabajo, los trabajos menos cualificados son los que tienen el mayor número de accidentes. Los peones, en todas las actividades, representan la tercera parte de las víctimas, y donde es menor el índice de accidentes, se encuentran los grupos de dirección, técnicos y profesionales. Otro dato relevante es que los trabajadores con contrato temporal se accidentan dos veces y media más que los fijos.⁵

⁴ NAVARRO, V. “*La situación social en España*” ed. Biblioteca Nueva. Madrid, 2005.

⁵ SÁEZ, Ramon, “Siniestralidad laboral y derecho penal” Consejo General del Poder Judicial, 2006, Madrid. Pàg. 47

En el transcurso del trabajo, se analizarán varias sentencias de la jurisdicción penal cuyo objeto haya sido el accidente laboral, además se examinarán si estos han sido causados por una mala prevención en las medidas de seguridad y salud, o bien, que además es el propio trabajador que ha actuado con negligencia u omisión del deber de cuidado. Para ello, examinaremos si ha habido concurrencia de culpas o autopuesta en peligro, y si los tribunales lo aceptan o no y en qué términos lo hacen.

Siete⁶ de las sentencias que se expondrán seguidamente, sólo hay dos en las que aparecen claramente la concurrencia de culpas y la autopuesta en peligro, que es la SAP de Barcelona 665/2003, en esta sentencia, el empresario no adopta las medidas de seguridad adecuadas, pero como el obrero actúa de manera imprudente y omite el deber de cuidado, finalmente cabe compensación de culpas entre el empresario y el trabajador obrero por haber determinado éste último en exclusiva forma y circunstancias de su realización, fijando en última instancia el accidente producido.

Y la segunda sentencia en el que se encuentra la autopuesta en peligro es la SAP de Barcelona 400/2001. En esta sentencia desde un primer momento acusan al empresario por no haber facilitado los medios necesarios para que los trabajadores desempeñasen su actividad con las medidas de seguridad e higiene adecuadas, puesto que uno de los trabajadores pierde cuatro dedos de la mano izquierda en una máquina. Pero finalmente el empresario recurre y se ve que fue el propio trabajador que actuó de manera negligente y por eso se produjo el fatal resultado, hablamos por eso de autopuesta en peligro.

La tercera sentencia es la SAP de Madrid 9/2002. En esta sentencia, la parte acusada pedía la compensación de culpas, porque alegaba que el trabajador había actuado de manera imprudente y sin el debido deber de cuidado. Pero finalmente el tribunal falla en que los encargados de la empresa crearon un peligro sobre la víctima que deberían haber previsto, si hubieran adoptado las medidas de precaución y cautela exigibles para evitar accidentes como el que tuvo lugar en este caso, ya que no proporcionaron a los trabajadores la formación necesaria para

⁶ Metodología y criterios utilizados para el análisis de las Sentencias Vid. Capítulo 3.

prevenir los riesgos derivados de su trabajo. Y por lo que se hace una reducción de la indemnización final que tenía que pagar al trabajador.

La cuarta sentencia es la SAP de León 180/2008 donde el empresario cambia de puesto de trabajo al trabajador para llevar una máquina sin tener la categoría profesional adecuada para la realización de las funciones y éste tiene un accidente laboral. El empresario alega que el trabajador ha tenido parte de culpa, pero el tribunal falla que no hay concurrencia de culpas, pero sí que la víctima ha contribuido con una imprudencia leve.

La quinta, la SAP de Barcelona 208/2004. Aquí el juzgado de lo penal dictamina que hay una imprudencia grave por parte de los responsables de la empresa debido a que omiten las normas de seguridad, no tienen en cuenta el peligro de una máquina, y que ésta al final causa graves lesiones a uno de sus trabajadores al extraer un papel adherido al rodillo.

Pero los responsables, alegan que el trabajador actuó de manera imprudente, ya que sabía que de la manera que actuó, no era la correcta. Finalmente hay una concurrencia de culpas entre los responsables de la empresa y el trabajador, y el tribunal declara que en vez de haber una imprudencia grave por parte de los responsables, al existir una concurrencia de culpas entre responsables y trabajador, se degrada la imprudencia a leve, ya que al haber la atribución causal de un 50% a cada uno de esos factores desencadenantes, hace que se degrade la negligencia imputable a los responsables de la empresa.

La sexta sentencia, STS 1611/2000 un empresario tiene trabajando para él un joven de 18 años que no está dado de alta ni tiene contrato de trabajo, y le encarga la realización de un trabajo al borde de un depósito lleno de agua al lado de un tendido eléctrico, éste, retira unas barandillas eléctricas que rozaron con el cableado y le produjeron una descarga eléctrica y una parada cardiorrespiratoria causándole la muerte.

El empresario fue condenado por un delito de homicidio por Imprudencia Grave y otro contra los derechos de los trabajadores.

Y finalmente la sentencia SAP de Tarragona de 11 de enero de 2007, una empresa que es demandada puesto que hubo un accidente en la empresa y el responsable de obra alegaba que no habían medidas de seguridad, y los responsables de la empresa son acusados por un delito por no adoptar las medidas de seguridad exigibles. Éstos recurren alegando que si que habían todas las medidas de seguridad, pero que fue el encargado de obra que no las proporcionó a sus compañeros ni extremó las precauciones.

2.Aproximación teórica a la Autopuesta en Peligro y la Concurrencia de culpas.

2.1 La Victimología y la Victimodogmática

La Criminología hasta hace bien poco se ha centrado exclusivamente en el delincuente, sin preocuparse apenas por la víctima, es lo que entendemos por Victimología. Igual ha ocurrido con el Derecho penal, donde tampoco se ha preocupado mucho de la misma, hasta hace poco, ha estado orientado unilateralmente hacia el autor del delito, y no se ha prestado a la víctima la atención que se merece.⁷ La víctima es un partícipe necesario en los delitos, y si no existe una víctima, o por lo menos la posibilidad de que exista, no hay delito.

En estos momentos, la criminología, cada vez dispone de más conocimientos sobre la víctima, generando así la Victimología, y está teniendo repercusión en el Derecho penal, hasta el punto en que se están modificando algunos de los principios informadores más importantes para adaptarlos mejor a una mayor consideración de los intereses de la víctima. Y esto está trayendo una nueva visión criminológica, como jurídico-

penal, y un mayor protagonismo de la víctima.⁸

La consideración de la víctima en la Dogmática jurídico-penal ha dado lugar al surgimiento de la llamada “Victimodogmática”.⁹ Este concepto aparece cuando en el desencadenamiento del hecho, ha contribuido la propia víctima con su conducta provocando o facilitando la comisión del delito. Analiza hasta qué punto y en qué

⁷ HASSEMER, W., y MUÑOZ CONDE, F “ Introducción a la Criminología” Ed. Tirant lo Blanch, Valencia 2001. Pág. 178.

⁸ HASSEMER, W., y MUÑOZ CONDE, F “ Introducción a la Criminología” Pág. 179

⁹ HASSEMER, W., y MUÑOZ CONDE, F “ Introducción a la Criminología” Pág. 215. “Con ella se pretende una interpretación restrictiva de los tipos penales y, en consecuencia, una exclusión o por lo menos atenuación de la responsabilidad del autor”.

medida el reconocimiento de la existencia en algunos supuestos delictivos de víctimas que favorecen la consumación del hecho criminal, puede conducir a afirmar que éstas son corresponsales por haber contribuido a él con actos dolosos e imprudentes y en este sentido valorar una atenuación e incluso eximente de la responsabilidad del autor. Cosa que pasa cuando hay una autopuesta en peligro o concurrencia de culpas.

Podemos encontrar dos de las ideas victimológicas con su reflejo victimodogmático, la primera de ellas es la “pareja penal” (autor y víctima como sujetos relacionados entre sí) de cuál es la aportación de la víctima en la realización de un delito. Dicho de otro modo, cómo debe de ser tratada a la víctima desde un punto de vista dogmático. Y como segunda idea, la “precipitación victimal” (la víctima como generadora de factores que contribuyen a la producción del delito).¹⁰

Como dice BONET a través de la obra de SCHÜEMAN Y HASSEMER: *“La idea básica de ambos autores es que el principio de subsidiariedad deriva en el de autorresponsabilidad de la víctima y que esto conforma unos criterios interpretativos teleológicos que pueden anular el carácter típico de las acciones del autor”*¹¹.

2.2 Autopuesta en peligro

La autopuesta en peligro la podríamos definir de la manera en cómo la víctima se expone a un peligro que proviene directamente de su propia acción, además la realización del resultado es concreción de la conducta peligrosa de la propia víctima que ha tenido una intervención decisiva¹². En otras palabras, es el peligro

¹⁰ BONET, Margarita *La víctima del delito. (La auto-puesta en peligro como causa de exclusión del tipo de injusto)* Pág. 67

¹¹ BONET, Margarita *La víctima del delito. (La auto-puesta en peligro como causa de exclusión del tipo de injusto)* Pág. 67, 2º parr.

¹² SAP León Sección 1ª 180/2008 de 30 de junio

que genera la persona, que después sufrirá las consecuencias de dicho riesgo que ha creado ella misma.

Además, BONET, añade en su tesis, que la víctima debe de ser consciente del peligro que corre y que asume la responsabilidad de éste. Otras de las características que deben darse, según BONET es que la autopuesta en peligro, debe de ser voluntaria y consciente, que el análisis se realice en sede de relación causal e imputación objetiva, de esa manera, si el comportamiento de la víctima es relevante, originará la atipicidad de la conducta del autor. Y finalmente, que estos argumentos citados anteriormente, sólo caben contra bienes jurídicos individuales.¹³

a). – Una conciencia exacta del peligro para un determinado bien jurídico del que es titular el que protagoniza la conducta de riesgo.

b). – Una asunción libre del riesgo creado.¹⁴

2.2.1 ¿Para qué sirve la Autopuesta en peligro?

La autopuesta en peligro es un término que ni en la legislación ni en la doctrina española se usa con mucha frecuencia, y no se habla mucho de ella, pero sirve en algunos casos para rebajar la pena o la indemnización del autor, cuando éste último junto a la víctima han tenido concurrencia de culpas en el daño producido. Como bien dice CANCIO, para el TS, la degradación de la imprudencia del autor, en algunos casos puede llegar a la eliminación total de la culpa del agente no lesionado.¹⁵

Éste término de la autopuesta en peligro es “goloso” en la siniestralidad laboral, puesto que cuando hay un accidente de trabajo y se puede demostrar que la

¹³ BONET, Margarita La víctima del delito cit. p.160

¹⁴ SAP Guipúzcoa (Sección 1ª) 130/2005 de 3 de junio JUR\2005\209722

¹⁵ CANCIO, Manuel “Conducta de la víctima e imputación objetiva en derecho penal” ed..J.M Bosch Editor, Barcelona, 2001.

víctima ha tenido parte de culpa en el resultado producido, se puede rebajar la responsabilidad que tiene el empresario, o quedar totalmente exentos de culpa.

Por este motivo, es un concepto que atrae mucho en las defensas de las empresas, especialmente en la construcción, donde es en ese sector principalmente en el que suceden más estos hechos, debido a los elevados índices de accidentes laborales.

2.2.2 Historia de la Autopuesta en peligro

Antes la “compensación de culpas”, sólo la encontrábamos en el ámbito de la responsabilidad civil, y desde hace unos años, ha pasado al ámbito penal, llamada así “concurrency de culpas o de conductas”.

La primera vez que se planteó el concepto de la autopuesta en peligro fue en la doctrina alemana y exactamente quien introdujo este concepto fue el autor Roxin, en 1973, dentro del ámbito del delito imprudente, en la naciente teoría de la imputación objetiva. La idea se vinculaba al criterio del fin de protección de la norma: “si la lesión dolosa del bien jurídico no se encuentra en el fin de protección de la norma que castiga el homicidio, tampoco lo está la participación en la autopuesta en peligro que normalmente será imprudente” a lo que aquí se refiere es que no forma parte del fin de la norma que tipifica el homicidio o las lesiones proteger a las personas contra los riesgos derivados de una autopuesta en peligro.¹⁶

Roxin distingue entre la participación en una autopuesta en peligro como podría ser una competición de motos callejera o la entrega de estupefacientes a otro, o bien la heteropuesta en peligro consentida, ocurre cuando el sujeto se expone al riesgo de otro, pero siendo éste plenamente consciente de dicho riesgo.

En un primer momento, la doctrina de la participación en una autopuesta en peligro, no fue aceptada, y se regían en los supuestos de intervención de la víctima

¹⁶ TAMARIT, Josep Maria “La víctima en el derecho penal” Pamplona, Aranzadi, 1998. Pàg 76.

a través del consentimiento o bien la previsibilidad. Al principio, en la doctrina Alemana sólo se aceptaba la Autopuesta en Peligro en los casos en que el autor facilitaba el elemento creador del riesgo en sí. Más adelante, es cuando surgen ciertas discusiones en la jurisprudencia Alemana por la diferencia de los dos grupos, una es la de participación en una autopuesta en peligro y la heteropuesta en peligro (donde no hay una clara distinción sistemática).¹⁷

Mientras avanza este concepto en Alemania, en España también empieza a aparecer esta construcción en la doctrina y la jurisprudencia e incorporan una mayor distinción entre los 2 grupos antes mencionados de lo que lo hizo el BGH, puesto que no aíslan la construcción del marco teórico en el que fue desarrollada. El TS hace suya la diferenciación, no como el BGH.¹⁸ Aunque, ahora en la actualidad, la autopuesta en peligro ya ha adquirido una naturaleza jurisprudencial tanto en Alemania como en España, pero donde se utiliza más es en los casos de accidente de tráfico, en siniestralidad laboral no se utiliza con tanta frecuencia.

2.2.3 Posiciones teóricas respecto a la autopuesta en peligro

Desde los inicios, ha habido distintos autores con pensamientos distintos sobre el concepto de la autopuesta en peligro, de estas teorías, hablaremos de tres autores importantes, Roxin, Jakobs y finalmente Frisch.¹⁹

Empezaremos primero por Roxin, este elaboró una tesis en la que afirmaba que un resultado, debería serle imputable a una persona cuando ella, con su conducta, hubiera creado un riesgo que fuera superior al permitido para la ejecución de la conducta respectiva. Una conducta que eleve el riesgo permitido. Esta tesis fue

¹⁷ CANCIO, Manuel “Conducta de la víctima e imputación objetiva en derecho penal” J.M Bosch Editor, 2001, Barcelona. Pág. 212.

¹⁸ CANCIO, Manuel “Conducta de la víctima e imputación objetiva en derecho penal” Cit. Pág. 212-220.

¹⁹ BONET *La víctima del delito. (La auto-puesta en peligro como causa de exclusión del tipo de injusto)* cit. Pág. 206-208, 216-220, CANCIO “Conducta de la víctima e imputación objetiva en derecho penal” cit. Pág. 209-220, TAMARIT “La víctima en el derecho penal” cit. Pág.

conocida con el nombre de teoría de la elevación del riesgo o teoría del incremento del riesgo.²⁰

Además cuando Tamarit expone el punto de vista de Roxin, en la construcción inicial de la autopuesta en peligro, se vinculaba al criterio del fin de protección de la norma, si la lesión dolosa del bien jurídico no se encuentra en el fin de protección de la norma que castiga el homicidio, tampoco lo está la participación en una autopuesta en peligro que normalmente será imprudente, lo que permite deducir que no forma parte del fin de la norma que tipifica el homicidio o las lesiones proteger a las personas contra los riesgos derivados de una autopuesta en peligro.²¹

Roxin deduce los criterios de la imputación objetiva de la naturaleza jurídica de las normas y de su finalidad protectora de bienes jurídicos, mientras que Jakobs, los deduce del fin y función social del derecho.

Para Roxin, la imputación al tipo objetivo supone la utilización de un peligro creado por el autor y no cubierto por un riesgo permitido dentro del alcance del tipo. Cuando disminuye el riesgo, la imputación se excluye. Hay que rechazar la imputación al tipo objetivo cuando el autor no disminuyó el riesgo de lesión de un bien jurídico, pero tampoco lo aumentó de modo considerable. Aunque el autor haya creado un riesgo jurídicamente relevante, la imputación se excluye si se trata de un riesgo permitido.²²

Jakobs, otro de los autores que expone TAMARIT, éste ha insertado el razonamiento de la autopuesta en peligro dentro de la imputación objetiva. Jakobs denomina una competencia de la víctima, un ámbito de responsabilidad de la misma al que pueden ser imputados determinados hechos con posibles consecuencias exoneradas de responsabilidad para terceros intervinientes. Que

²⁰ CANCIO, Manuel “Conducta de la víctima e imputación objetiva en derecho penal” Cit. Pág. 213

²¹ TAMARIT, Josep Maria “La víctima en el derecho penal” cit. Pág. 75-87.

²² TAMARIT, Josep Maria “La víctima en el derecho penal” cit. Pág. 86.

son las acciones a propio peligro, en los que la víctima da con su propio comportamiento la razón para que la consecuencia lesiva le sea imputada a ella misma, y que pueden ser definidos en términos de lesión de un deber de protección. Así pues, el autor no puede comportarse de un modo arriesgado, ni la víctima puede asumir un contacto social arriesgado sin asumir como fruto de su comportamiento las consecuencias previsibles conforme a un pronóstico objetivo.²³

Y finalmente Frisch, este autor, a diferencia de Jakobs, parte de una revisión en sentido restrictivo del alcance de la teoría de la imputación objetiva. Considera que en la autopuesta en peligro se deben resolver con criterios que lleven a la exclusión de la relevancia típica de la conducta.

Primero se centra en el ámbito de la tipicidad, para afirmar la absoluta falta de realización típica. No se niega la imputación del resultado, sino el principio de toda relevancia típica, que en la autopuesta en peligro, la posible evitación de ésta sólo la propia víctima es competente. Concreta su propuesta con arreglo a la consideración de las posiciones de los intereses como fundamento de las prohibiciones típicas.

Frisch distingue en dos grandes grupos, el primero es la conducta subsiguiente de la víctima, esta conducta es precedente de terceros que posibilita, favorece o induce la autopuesta en peligro (parte de la regla general de atipicidad) obligatoriedad de exposición al peligro, y el segundo es la conducta simultánea de ambos progenitores (autor y víctima).

²³ TAMARIT, Josep Maria “La víctima en el derecho penal” cit. Pág. 80

2.2.4 Relaciones con los términos Autopuesta en peligro y Compensación de culpes

Podríamos decir que en el término de autopuesta en peligro hay sinónimos que vendrían bien a definir o más bien a ayudar a comprender el significado y la aplicación de éste.

Cuando hablamos de compensación de culpas, se desprende que, entre los factores que modalizan la responsabilidad del empresario, la culpabilidad de la víctima puede suponer o bien la exoneración de la responsabilidad del imputado, o bien la minoración de la cuantía de la indemnización mediante la aplicación del principio de compensación de culpas entre la víctima y el causante. De este modo cuando hay una autopuesta en peligro por parte de la víctima/trabajador, se aplica el término de compensación de culpas para rebajar la responsabilidad del autor/empresario o bien quedar exento de culpa.

Encontramos también una buena definición en una de las sentencias ya mencionadas:

“Desde un punto de vista técnico y jurisprudencial se ha considerado en numerosas ocasiones el influjo que, en el curso causal de las imprudencias y en la gradación de las mismas, puede tener la llamada culpa de la víctima. La concurrencia de esta última circunstancia, puede llegar a exonerar de responsabilidad al autor del hecho culposo, cuando la naturaleza de la misma sea de tal entidad que minimice la causalidad de la conducta desencadenante del resultado. En otros casos, puede hacer descender la culpa del agente, hasta derivarla hacia una falta de imprudencia grave”²⁴

²⁴ SAP Barcelona 208/2004 FALLO 2º 2º parr.

3. Análisis Jurisprudencial

3.1 Criterio utilizado para el análisis de las sentencias

Para la realización del análisis de las sentencias, el criterio seguido ha sido una búsqueda desde el año 2000 hasta ahora, puesto que anteriormente a los 2000, no se encuentra ninguna sentencia en la que aparezca la doctrina de la Autopuesta en Peligro o Concurrencia de Culpas en el ámbito de la Siniestralidad Laboral.

Durante la investigación, he encontrado sentencias a favor y sentencias en contra.

3.2 Sentencias a favor

3.2.1 SAP Barcelona 665/2003 de 2 septiembre

3.2.1.1 Hechos

Nos encontramos ante un accidente de un trabajador. En este caso el paleta, que recibe la orden de rejuntar unas baldosas en un lavadero se sube a un caballete llevando el cemento y una paleta, y al bajar, pierde el equilibrio y cae desde una altura de 3'5 metros por la abertura de una fachada sin medidas de seguridad y quedándose éste tetrapléjico.

El juzgado de lo penal nº 1 de Mataró dictó sentencia condenando a los empresarios por un delito de lesiones por imprudencia grave art.152 CP²⁵ y a la

²⁵ Art.152 CP “1. El que por imprudencia grave causare alguna de las lesiones previstas en los artículos anteriores será castigado:

1.º Con la pena de prisión de tres a seis meses, si se tratare de las lesiones del artículo 147.1.

2.º Con la pena de prisión de uno a tres años, si se tratare de las lesiones del artículo 149

3.º Con la pena de prisión de seis meses a dos años, si se tratare de las lesiones del artículo 150.

2. Cuando los hechos referidos en este artículo se hayan cometido utilizando un vehículo a motor, un ciclomotor o un arma de fuego, se impondrá asimismo, y respectivamente, la pena de privación del derecho a conducir vehículos a motor y ciclomotores o del derecho a la tenencia y porte de armas por término de uno a cuatro años.

3. Cuando las lesiones fueren cometidas por imprudencia profesional se impondrá asimismo la pena de inhabilitación especial para el ejercicio de la profesión, oficio o cargo por un período de uno a cuatro años.”

indemnización conjunta y solidaria al trabajador, ya que no habían adoptado las medidas de seguridad adecuadas. Una vez dictada la sentencia, el empresario la recurre ante la AP de Barcelona, alegando que aunque el trabajador no disponía de las adecuadas y debidas medidas de seguridad, éste era consciente de la inexistencia de éstas, e igualmente procedió a subirse a un caballete aceptando voluntariamente el riesgo de precipitarse al vacío, actuando por ello de forma imprudente. El tribunal alega que desde un punto de vista de mera causalidad material, ambas concurrieron causalmente en idéntica medida a resultado lesivo finalmente producido, cosa que no se habría producido de existir las debidas medidas de seguridad, o no haberse puesto voluntariamente en peligro al trabajador. Por esta razón se examina el deber objetivo de cuidado. (Fundamento de derecho 3º)

El tribunal manifiesta que por parte de la empresa hay un deber objetivo de cuidado por infringir normas reglamentarias, pero aun no existiendo las óptimas medidas de seguridad apuntadas por el Servicio de Inspección y Seguridad Social en su informe obrante en autos, ello no conduce fatalmente a que para el empresario fuera inevitablemente previsible el evento lesivo producido, ya que cabía pensar que el trabajador, en el supuesto que no renunciara a realizar el trabajo encomendado, adoptaría las medidas de precaución adecuadas para evitar un resultado lesivo para el mismo, incluidas las de ayudarse de otro u otro trabajador de tal manera que garantizase la sujeción de aquél o, en caso de caída, que el mismo no se precipitara al vacío, en tanto que para el trabajador, al realizar el trabajo en la forma y con las circunstancias que lo realizó, de tal manera que en un determinado momento cualquier pérdida de equilibrio determinaría su fatal caída. Era inevitable la previsión de la eventualidad del resultado lesivo finalmente producido. (Fundamento 3º párrafo 10º)

Una cosa es la no facilitación al trabajador por quien tiene la obligación de hacerlo de las adecuadas medidas de seguridad e higiene en el trabajo, conducta que podrá dar lugar o al tipo penal del art. 316 del Código Penal o al art. 317 del mismo cuerpo legal y otra es la conducta que debe considerarse casualmente

determinante de un eventual resultado lesivo posteriormente producido.
(Fundamento 3º párrafo 11º)

3.2.1.2 Argumentación AP Barcelona

Finalmente, el Tribunal concluye que, si bien desde el punto de vista causal material del accidente se produjo tanto por culpa del empresario como del trabajador, la infracción del deber objetivo de cuidado y de previsibilidad atribuible al trabajador, es de mayor entidad que la aplicable al empresario, “en cuanto que fue el trabajador quien determinó en exclusiva forma y circunstancias de su realización, determinando en última instancia el accidente producido”.
(Fundamento de derecho 3º)

Así pues, nos encontramos ante una concurrencia de culpas entre empresario y trabajador, siendo la del trabajador la que determinó de manera exclusiva la causación del accidente, ya que no tubo el deber objetivo de cuidado en la realización de la tarea, aun sabiendo el peligro que existía.

3.2.1.3 Crítica de Terradillos

La doctrina se ha pronunciado respecto a esta resolución, en concreto, J.M Terradillos²⁶ critica la sentencia amparándose en las hipótesis que salen reflejadas en ella: “a) que el trabajador decidía cómo se ejecutaba la tarea que le habían ordenado b) que asumía el riesgo de accidente c) que pudo rechazar cumplir la instrucción y d) que pudo adoptar por su cuenta las medidas precautorias (tapar el agujero) o hacerse ayudar por un compañero”. Pone de relieve estos hechos argumentados por el tribunal puesto que como él dice que el trabajador siempre está en desigualdad jerárquica, es la propia dirección quien impone, y el trabajador no es libre para tomar las decisiones en su trabajo si depende de otro.

Alegando que es el empresario quien tiene el deber de cuidado y el responsable de adoptar las medidas de prevención adecuadas aunque haya sido la víctima quien

²⁶ TERRADILLOS, Juan .María “*La siniestralidad laboral como delito*” Ed. Editorial Bomarzo S.L. Albacete, pàg. 116.

haya afectado la relación de causalidad.

Además fundamenta que *“la doctrina de la compensación de culpas, no es extrapolable al ámbito del trabajo asalariado, donde no concurren la necesaria igualdad de los sujetos intervinientes ni la capacidad de organización autónoma de sus condiciones de trabajo por parte del trabajador”*.²⁷

3.2.2 SAP Barcelona 400/2001 de 21 de mayo

3.2.2.1 Hechos

Al empresario se le acusaba de un delito de lesiones imprudentes art. 152 CP, y un delito doloso contra los derechos, y en concreto contra la seguridad de los trabajadores. Se le acusaba dado que un trabajador suyo había perdido 4 dedos de su mano izquierda cuando manejaba una máquina y se afirmaba que ésta no cumplía con las medidas de seguridad, puesto que no disponía de parada automática.

Una vez dictada la sentencia, el empresario recurre y se defiende alegando que la máquina sí que disponía de parada automática cuando la puerta que se abriera (que por otra parte a tenor de las pruebas es la que debería de ser abierta en caso de atascamiento como el presente) lo fuera la puerta delantera. Y además la puerta trasera en cuestión, a pesar de no disponer de mecanismo de parada automática cuando se abriera, sí que disponía (hecho probado por la testifical de los trabajadores) de una palomilla de seguridad que impedía que dicha puerta se abriera de manera fortuita. Se afirma además que la puerta trasera, (que es por la que hay más discusión, porque la víctima alega que no había medida de seguridad alguna), tan sólo se podía abrir por conducta intencionada de quien expresamente la abriera. (Fundamento de derecho 1º).

Por si todo lo expuesto no fuera bastante, en la máquina existía un letrero expresamente adherido, en el que se podía leer con claridad que la máquina no debería de ser abierta por la puerta de atrás por no disponer de parada automática en tal caso. El denunciante negaba que había este letrero y siendo cierto y probado por la parte testifical de que sí que existía ese cartel.

²⁷ TERRADILLOS *“La siniestralidad laboral como delito”* Cit. Pág. 118, 1º Párrafo.

Finalmente, es el propio trabajador quien manifiesta que conocía el riesgo que dicha máquina entrañaba, y que lo mejor que hubiese podido hacer era abrir la puerta delantera, ya que es la que disponía del dispositivo de parada automática, o en su caso haber utilizado la varilla que estaba a su disposición para desatascar la máquina en vez de introducir la mano como así lo hizo.

3.2.2.2 Argumentación AP de Barcelona

Dado que se apreciaba con clara evidencia que el resultado producido (lesiones del trabajador) era por imprudencia del trabajador, se absuelve al empresario por el delito de lesiones imprudentes. Y contra el delito doloso contra los derechos y en concreto, contra la seguridad de los trabajadores, se examina si el empresario, como máximo responsable de la seguridad de sus trabajadores, adoptó las medidas de seguridad necesarias para evitar los riesgos abstractos o concretos que se pudieran derivar del uso de la maquinaria. Pero como se observa, la máquina se hallaba en perfecto estado de funcionamiento y tenía colocado un cartel de advertencia, y lo que es más, el trabajador era conocedor de las circunstancias y llevaba al menos 7 meses trabajando con esa máquina.

Finalmente, el tribunal afirma que la víctima contribuyó con una negligencia decisiva a la producción del resultado por lo que debe ser aplicado el principio de la autopuesta en peligro, o denominado también como de auto responsabilidad.²⁸ Por tanto, para calibrar la respectiva relevancia de las conductas intervinientes, que si uno de los factores o condiciones se muestra como causa decisiva y eficiente del resultado, habrá de reputarse la actuación del acusado como no constitutiva de infracción penal.

²⁸ Esta palabra no tiene un significado exacto en español, puesto que es una traducción directa del alemán, ya que su origen proviene de allí, por esto es un concepto que de traducción directa no tiene, y su palabra de origen es: “Selbständigkeit”.

3.2.3 SAP Madrid 9/2002 de 11 de enero

3.2.3.1 Hechos

Un trabajador que estaba en la categoría de peón y desempeñaba las mismas actividades de forma permanente, el 15 de marzo de 1999 trabajaba en turno de noche ayudando a Julián M.R en tareas auxiliares y de mantenimiento de la producción. Julián M.R también era peón en esa fecha y en el mes de abril de 1999 pasó a ser especialista.

Los administradores solidarios de la empresa se habían marchado ya de la empresa y el encargado de producción también se había ausentado de la nave donde se desarrollaba la producción.

El trabajo se desarrollaba con una máquina IDRA OL500, y se podía manejar en sistema automático y en sistema manual. Para poderla accionar era preciso dar a dos interruptores que estaban fuera de la máquina y que se accionaban con los dos mandos. Sobre las 20,00h se quedó atascada una pieza y Julián M.R que estaba de encargado de la máquina pidió auxilio del trabajador fallecido para intentar desatascarla. Intentaron varias veces desatascarla pero no pudieron. Seguidamente el fallecido se introdujo en el interior de la máquina para desatascarla, pero la máquina se encontraba en el ciclo automático y comenzó a cerrarse la puerta exterior quedando atrapado el trabajador en su interior, de tal manera que los cilindros de la máquina le alcanzaron y murió al instante.

Entre la puerta exterior de la máquina y el interior donde se desarrollaba el proceso productivo había un espacio suficiente para que el trabajador estuviera intentando desatascar la máquina desde ese espacio.

La empresa carecía de Plan de Evaluación y PRL. Por esa razón el juzgado de lo penal nº 1 de Madrid, condenó a los administradores como autores responsables de dos delitos, uno de ellos delito contra la seguridad de los trabajadores, art. 316 CP con pena de 6 meses de prisión y delito de homicidio imprudente del art. 142.1

²⁹CP con pena de 1 año de prisión y una indemnización de 25 millones de pesetas para la mujer del fallecido y 20 millones de pesetas para la hija.

Los empresarios recurren ante la AP de Madrid alegando que el trabajador estaba totalmente cualificado para llevar la máquina, que ya tenía la suficiente experiencia de manejarla y además éste, al pretender desatascar la máquina estando la misma en funcionamiento, asumió el riesgo que comportaba situarse en esa zona, donde podía ser atrapado por la máquina al cerrarse la puerta exterior, de lo que era conocedor y consciente en todo momento; la falta de graduación de la sentencia en la entidad de la imprudencia por la contribución de la conducta negligente de la víctima a la producción del resultado y, en fin, la falta de razonamiento en la condena por el delito tipificado en el art. 142.1º del Código Penal. (Fundamento de derecho 7º)

Afectando esto al tipo objetivo, a la imputación objetiva del resultado. I el tribunal se ampara en:

1º. Si la acción del autor había creado un peligro jurídicamente desaprobado para la producción del resultado.

2º. Si el resultado producido por dicha acción era la realización del mismo peligro (jurídicamente desaprobado) creado por la acción. (Fundamento de derecho 8º)

Caso de faltar algunos de estos dos condicionantes complementarios de la causalidad natural, se eliminaría la tipicidad de la conducta y, por consiguiente, su relevancia para el derecho penal. “(fundamento de derecho 8º)

El caso que plantea el empresario, de la supuesta presencia de riesgos

²⁹ Art. 142. CP “1. El que por imprudencia grave causare la muerte de otro, será castigado, como reo de homicidio imprudente, con la pena de prisión de uno a cuatro años. 2. Cuando el homicidio imprudente sea cometido utilizando un vehículo a motor, un ciclomotor o un arma de fuego, se impondrá asimismo, y respectivamente, la pena de privación del derecho a conducir vehículos a motor y ciclomotores o la privación del derecho a la tenencia y porte de armas, de uno a seis años. 3. Cuando el homicidio fuere cometido por imprudencia profesional se impondrá además la pena de inhabilitación especial para el ejercicio de la profesión, oficio o cargo por un período de tres a seis años.

concurrentes para la producción del resultado, como aquellos otros casos en los que no podrá sostenerse la realización del riesgo en el resultado cuando la víctima se expone a un peligro que proviene directamente de su propia acción, en cuyo caso el resultado producido se imputará según el principio de la "autopuesta en peligro" o "principio de la propia responsabilidad". Se trata, pues, de establecer los casos en los que la realización del resultado es concreción de la conducta peligrosa de la propia víctima que ha tenido una intervención decisiva.

En la jurisprudencia esta problemática ha sido considerada en parte a través de la figura de la "compensación de culpas" en los delitos imprudentes. En este sentido la STS de 5-11-1990 establece que "para calibrar la respectiva relevancia de las conductas intervinientes". Habrá de tenerse en cuenta que si uno de los factores o condiciones se muestra como causa decisiva y eficiente del resultado, habrá de reputarse la actuación de los demás intervinientes como accidental y fortuita. Como resulta evidente que en los casos de autopuesta en peligro y, por consiguiente, de autorresponsabilidad del lesionado, la participación de un tercero no debe ser punible. "(Fundamento de derecho 8º)

3.2.3.2 Argumentación AP de Madrid

No se puede afirmar que haya autopuesta en peligro ya que en el caso que examinamos queda probado que fueron básicamente los encargados de la empresa ahora recurrente quienes crearon un peligro sobre la víctima que deberían haber previsto, si hubieran adoptado las medidas de precaución y cautela exigibles para evitar accidentes como el que tuvo lugar en este caso, pues ni proporcionaron a los trabajadores la formación necesaria para prevenir los riesgos derivados de su trabajo, ni contrataron de inmediato a un encargado para el turno de noche ni, en fin, adaptaron la máquina en la que tuvo lugar el accidente a las medidas de seguridad exigibles. (Fundamento de derecho 9º)

Afirmar pues que ni la víctima ha contribuido con una negligencia decisiva a la producción del resultado ni le puede ser aplicable el principio de la autopuesta en peligro ni de la propia responsabilidad. Ahora bien, la contribución de la víctima al accidente ha de degradar el delito de homicidio imprudente por el

que fueron condenados los empresarios. (Fundamento de derecho 10º). Quedando finalmente una falta de imprudencia con resultado de muerte art. 621.2 CP³⁰, y una reducción significativa en la indemnización a pagar.

3.2.4 SAP León 180/2008 de 30 de junio

3.2.4.1 Hechos

Nos encontramos ante un empresario que cambia a un trabajador de puesto de trabajo para llevar una máquina que se necesita tener la categoría de oficial, y éste es ayudante. El empresario le encargó una tarea a realizar de descantar tablas con la máquina y mientras realizaba la tarea, la tabla retrocedió y el canteado produjo lesiones al trabajador que tuvo que estar ingresado 14 días en el hospital y 99 días de curación.

La máquina que manejaba el trabajador, no estaba homologada ni tenía pasadas las revisiones periódicas. Motivo por el cual se sanciona al empresario por una infracción administrativa de PRL, calificada como grave y lo condenan como autor criminalmente responsable de un delito contra los derechos de los trabajadores.

³⁰ Art. 621 CP “**1.** Los que por imprudencia grave causaren alguna de las lesiones previstas en el apartado 2 del artículo 147, serán castigados con la pena de multa de uno a dos meses.

2. Los que por imprudencia leve causaren la muerte de otra persona, serán castigados con la pena de multa de uno a dos meses.

3. Los que por imprudencia leve causaran lesión constitutiva de delito serán castigados con pena de multa de 10 a 30 días.

4. Si el hecho se cometiera con vehículo a motor o ciclomotor, podrá imponerse además la pena de privación del derecho a conducir vehículos a motor y ciclomotores por tiempo de tres meses a un año.

5. Si el hecho se cometiera con arma podrá imponerse, además, la privación del derecho a la tenencia y porte de armas por tiempo de tres meses a un año.”

6. Las infracciones penadas en este artículo sólo serán perseguibles mediante denuncia de la persona agraviada o de su representante legal.

En la citada sentencia en la que se acusa al empresario de imprudencia grave, cabe recurso de apelación, ya que cabe la posibilidad de que el autor tuviera parte de culpa en el resultado producido, es decir, si hubiese la posibilidad de una concurrencia de culpas o autopuesta en peligro. (Fundamento de derecho 2º)

Como bien indica la STS de 5 - 11 - 1990 establece que "para calibrar la respectiva relevancia de las conductas intervinientes (...) habrá de tenerse en cuenta que si uno de los factores o condiciones se muestra como causa decisiva y eficiente del resultado, habrá de reputarse la actuación de los demás intervinientes como accidental y fortuita...". Como resulta evidente que en los casos de autopuesta en peligro y, por consiguiente, de autorresponsabilidad del lesionado, la participación de un tercero no debe ser punible. (Fundamento de derecho 2º párrafo 17)

3.2.4.2 Argumentación AP León

Finalmente, en la sentencia analizada puede concluirse que el trabajador ha contribuido causalmente al resultado producido, puesto que ha manifestado que el manejo de la máquina era muy sencillo, y por este motivo aumenta levemente la imprudencia del autor, asumiendo parte del resultado producido creado por el acusado, pero no obstante, si éste hubiera adoptado las medidas de precaución exigibles, se podría haber evitado el resultado.

Por eso el tribunal dictamina que la víctima ha contribuido con una imprudencia leve pero menor que la del empresario. Por esta razón no cabe ni la concurrencia de culpas ni la autopuesta en peligro, ya que en dicho caso, la imprudencia del acusado como empresario y responsable de la seguridad de la empresa, merece la calificación de leve, es decir, de falta del art. 621 del C.P.

3.2.5 SAP Barcelona 208/2004 de 24 de febrero

3.2.5.1 Hechos

En esta sentencia estamos ante un accidente laboral por el que se acusa a los responsables de la empresa de haber omitido las medidas de seguridad de una máquina. El trabajador lesionado, introdujo la mano en el interior de la máquina para extraer el papel adherido al rodillo, y ésta le causó lesiones graves.

Dado la gravedad del accidente y la omisión de las normas de seguridad, los acusados deben indemnizarle conjunta y solidariamente por los daños producidos y por las secuelas que le han quedado debido a la amputación de la mano.

Los responsables de la empresa son acusados por imprudencia grave.

Notificada la resolución, los acusados interpusieron recurso de apelación, alegando que el trabajador siniestrado accedió sin indicación de persona alguna al lugar del accidente e introdujo la mano en el interior de la máquina para extraer el resto de papel adherido en los rodillos de los secadores en los que se atrapó el brazo. (Fundamento de derecho 1º)

Además alegan que el siniestrado en las 3 declaraciones que realiza, en todas dice una cosa distinta. Pero en la última declaración dice que: *“entró allí para ver si había papel y que habitualmente, lo que se hace es meter la mano dentro de la máquina...y que si hubiese visto el papel lo habría quitado”* (Fundamento de derecho 1º 6º párrafo)

La parte acusada reconoce que la formación que había recibido el siniestrado era anterior a la modificación de la máquina en cuestión, y que éste no era un trabajador habitual de la máquina, sino que era un “comodín” y realizaba suplencias por doquier.

Además debería haber existido en la máquina un mecanismo para impedir el acceso cuando la máquina está en marcha, y no existe.

Por lo tanto, la empresa era conocedora de dicho riesgo y queda acreditado que no adoptó las medidas apropiadas para anular aquel peligro. Pero también hay que

tener en cuenta que el trabajador siniestrado actuó de manera imprudente, ya que puso la mano en la máquina aun sabiendo el peligro que entrañaba en esas condiciones.

3.2.5.2 Argumentación AP Barcelona

La AP concluye que en el hecho ocurrido, incidieron dos conductas de similar eficacia que fueron las desencadenantes del resultado, por un lado los acusados, por no adoptar las medidas adecuadas de seguridad y protección de la máquina, y por otro lado, la conducta que tuvo el accidentado, quién aún sabiendo del riesgo que había, actuó de forma imprudente y voluntariamente causando así su autopuesta en peligro.

Dicho esto, la AP declara que hay una clara concurrencia de culpas entre los acusados y el siniestrado y por ello se deben de degradar las negligencias imputadas a los acusados, pasando así de una imprudencia grave a una leve ya que no sólo ocurrió el fatal accidente por no haber las medidas de seguridad adecuadas, sino por la imprudencia/negligencia que causó el trabajador.

3.3 Sentencias en Contra

3.3.1 STS 1611/2000 de 19 octubre

3.3.1.1 Hechos

Un empresario tiene a un trabajador de 18 años en su empresa y no está dado de alta ni tiene contrato. Habían construido un depósito de agua que estaba lleno, el empresario no proporcionó ninguna medida de seguridad durante la realización del trabajo, y no dio ninguna instrucción de cómo medir el depósito. Al lado del depósito, había un cableado eléctrico.

El empresario les mandó a medir el depósito, y los trabajadores cogieron dos varillas metálicas y las colocaron sobre el depósito para medir de un extremo a extremo de los muros. Una vez realizada la medición, el trabajador de 18 años, retiró las varillas metálicas tirando de ellas con ambas manos, al sacar la varilla, impactaron una al suelo y la otra tocó el cableado, y le provocó una descarga eléctrica, por lo que le produjo una parada cardiorrespiratoria y la muerte.

Se condenó al empresario de un delito de homicidio por imprudencia grave y otro contra los derechos de los trabajadores. E indemnizar a los padres del joven fallecido, 11 millones de pesetas.

El empresario interpuso un recurso de casación alegando varios motivos, uno de ellos era que fueron los trabajadores quienes actuaron con imprudencia, pero se le deniega este motivo ya que fue el propio empresario quién ordenó realizar el trabajo en un sitio por el que pasaba el tendido eléctrico, y como director de obra, debería haber sido él quién concretara el trabajo a realizar y del modo en que debía haberse ejecutado. Por lo que no suministró los medios necesarios para que se realizase sin riesgo. Y otro de los motivos que alegó, era que no existía el necesario nexo causal entre la imprudencia que hubiera podido cometer el acusado y el resultado de muerte sufrido por el trabajador, ya que era evidente el riesgo que corría utilizando unas varillas metálicas en las proximidades de unos cables de alta tensión, que el fallecimiento fue consecuencia de de la negligencia de la propia víctima, y por eso había una autopuesta en peligro.

3.3.1.2 Argumentación TS

El trabajador fallecido, no había estado de alta en SS, además debido a los índices tan elevados de paro, éste, se ve obligado aceptar el trabajo con una condiciones laborales pésimas.

Dicho esto, el TS argumenta que el empresario es el máximo responsable ya que es el director de la obra, y debe concretar que trabajo se va a realizar y como se ejecutará, y además suministrar los medios para que éste se realice sin riesgo para los trabajadores. Por eso el peligro que entrañaba el trabajar al lado del cableado de alta tensión, y no actuar con el debido cuidado, constituye claramente un homicidio por imprudencia grave. Si no hubiera tenido error sobre la producción de una situación de riesgo, su conducta sería propia de dolo eventual. (Fundamento de derecho 5°).

Y respecto a la autopuesta en peligro, el TS considera que no hay, ya que no es la víctima la que se introduce voluntariamente, asumiendo el riesgo existente, en el peligro creado previamente por el acusado al ordenarles trabajar en las proximidades de unos cables de alta tensión. Es el acusado y nadie más quién crea un peligro sobre la víctima que debería haber previsto se hubiese adoptado las medidas de precaución y cautela exigibles. (Fundamento de derecho 6°)

3.3.2 SAP de Tarragona 206219/2007 de 11 de enero

3.3.2.1 Hechos

Una empresa es demandada por el trabajador accidentado, alegando que el accidente se produjo debido a que no había medidas de seguridad, en este caso no carecían de cinturones en la obra durante la realización del encofrado.

El juzgado de instancia condenó a los responsables de la empresa por no facilitar los medios necesarios para que los trabajadores desempeñasen su actividad con las medidas de seguridad e higiene adecuadas.

Los acusados, presentaron recurso de apelación alegando que 32 días antes del accidente, la empresa contaba con las medidas de seguridad exigibles, además disponía de facturas en las que constaba la compra de estos materiales.

El encargado de la obra era el Sr. Alejandro y este manifestó en una declaración que no habían cinturones de seguridad en la obra, cosa que los demás trabajadores afirmaban que si que había.

El Sr. Alejandro era quién dirigía los trabajos de su grupo como jefe y fue él quien decidió la realización del trabajo en el momento en que se produjo el accidente. Por eso la decisión era del responsable de la obra de evitar el riesgo al no observar las medidas de seguridad.

Y por otra parte se plantea la cuestión de la concurrencia de la víctima en la producción del accidente, o si es consecuencia de su habituación al riesgo (imprudencia profesional) que comporta el trabajo que desarrolla. (Fundamento derecho 1º)

Finalmente la prueba practicada, resultó acreditado que en la obra existían las medidas de seguridad exigibles pero que fue el propio encargado que no ordenó a los trabajadores que hicieran uso del cinturón.

3.3.2.2 Argumentación AP

El Sr. Alejandro, encargado de la obra debió extremar las precauciones de él y de sus trabajadores que dependen de él, por lo tanto los responsables de la empresa, no son acusados de un delito de no facilitación de los medios necesarios, sino que es el propio encargado quién omitió el deber de seguridad de sus empleados.

Y sobre la concurrencia de culpas, la AP, apoyándose en jurisprudencia reiterada afirma que no cabe hablar de compensación de culpas en el ámbito penal.

4. Consecuencias de la aplicación de la Autopuesta en Peligro

Durante la investigación y el análisis de sentencias, podemos observar que desde los años 90 hasta ahora, no se ha aplicado casi la doctrina de la autopuesta en peligro ni la de concurrencia de culpas en los casos de accidentes de trabajo, donde se aplica más es en los accidentes de tráfico. Pero sí observamos que los accidentes laborales en España siguen siendo muy elevados, cosa preocupante por el siglo en que estamos.

En la que se utiliza claramente el término de la autopuesta en peligro es en la SAP de Barcelona la 665/2003, sentencia que ha tenido mucha repercusión mediática, y ha sido criticada por varios autores, dos de ellos anteriormente ya mencionados, como son el autor Terradillos y Sáez Valcárcel.

En las otras sentencias podemos ver que cuando hay imprudencia de la víctima y/o ha contribuido causalmente al resultado producido y no se puede calificar como autopuesta en peligro, lo que puede suceder es que se reduzca la condena y/o las indemnizaciones del autor, en cuanto a estas últimas se trataría de compensación de culpas en tema civil.

Por otra parte, el autor J. M. Terradillos³¹, no admite que el trabajador pueda tener parte de culpa en el accidente de trabajo, ya que manifiesta que: *“la víctima carece de facultades para decidir el como de su trabajo, mientras que son los poderes de dirección los que imponen, jerárquicamente, pautas y criterios”*.

Además alega que como la víctima no está en la misma situación que el empresario, sino que es un sujeto inferior jerárquicamente, la compensación de culpas no puede aplicarse en el ámbito del trabajo asalariado, puesto que no hay esta igualdad de los intervinientes, ni el trabajador tiene autonomía en la organización de sus condiciones de trabajo.³²

Terradillos parte de que la imprudencia de la víctima, no tiene categoría delictiva, cosa que si tiene el deudor de seguridad. Por eso, una de sus justificaciones criticando la compensación de culpas en el ámbito penal, es que como la víctima y

³¹ TERRADILLOS *“La siniestralidad laboral como delito”* Cit. Pág. 117,118.

³² TERRADILLOS *“La siniestralidad laboral como delito”* Cit. Pág. 118.

el empresario no se mueven en el mismo nivel, no son compensables, de ese modo no hay compensación de culpas.³³

Otro de los autores que critica esta práctica doctrinal es el Magistrado Sáez Valcárcel, que pone de manifiesto que un trabajador, en este caso la víctima, no puede ser culpable cuando ocurre un accidente laboral, puesto que en la actividad empresarial existen mandatos legales concretos dirigidos al empleador para que garantice la vida y la salud de los trabajadores, aunque los trabajadores tengan errores o cometan imprudencias.³⁴ Para afirmar lo anterior, se basa en el Art. 15 apartado 3º y 4º de la LPRL.³⁵

Cuando un tribunal atribuye la causa del accidente al trabajador, Sáez Valcárcel, hace la comparación al tratamiento que antes se daba en la violencia sexual contra las mujeres, se investigaba si la actitud de esta frente al agresor y el hecho violento había provocado el ataque, si había asumido el riesgo, si realmente había rechazado la aproximación del acusado, y ahora se hace con el albañil, que realiza una tarea peligrosa en un andamio a metros de altura, sin medida alguna a cambio de un jornal, y todavía se preguntan si se ha puesto en peligro por su propia cuenta.³⁶

En mi opinión, esta comparativa es muy exagerada, un albañil o el trabajador que sea, muchas veces sí que actúa con negligencia y sabe que hay peligro, pero no lo tiene en cuenta a la hora de trabajar. Por mucho que el empresario sea el responsable, existen también trabajadores irresponsables, y si se aplica en los casos correctos, creo que la autopuesta en peligro es una doctrina que se tendría que utilizar en muchos más casos, pero no visto en el sentido de castigar al trabajador por la manera en que ha actuado, sino por no responsabilizar al

³³ TERRADILLOS “La siniestralidad laboral como delito” Cit. Pág.115.

³⁴ SÁEZ, “¿Acaso se suicidan los obreros? Cit. Pág.17

³⁵ Art. 15 LPRL: “la LPRL requiere al empresario para que adopte las medidas necesarias a fin de garantizar que sólo los trabajadores que hubieran recibido información suficiente y adecuada puedan acceder a las zonas de riesgo grave y le exige que prevea las distracciones o imprudencias no temerarias que pudiera cometer el trabajador.”

³⁶ SÁEZ, “¿Acaso se suicidan los obreros? Cit. Pág. 18

empresario de algo que no puede evitar por un comportamiento inaudito que ha tenido el trabajador.

Volviendo a la opinión de Sáez Valcárcel, este autor, sólo defiende la autopuesta en peligro, en consecuencia cuando los sujetos se encuentren en posiciones de igualdad, un autor y una víctima que interactúen en planos similares. Por eso, está en desacuerdo que se aplique en las relaciones laborales, puesto que es el empleador quien dirige la prestación del trabajador, es un superior, no actúan en posición de igualdad.³⁷

Dicho esto, en mi opinión pienso que el término de la autopuesta en peligro es muy “goloso” por la parte empresarial, y muchos de ellos se aprovechan para poder quitarse responsabilidad, cuando a lo mejor no ha sido culpa del trabajador. Este concepto es muy delicado porque cuando se aplica, es el trabajador el que está sufriendo las consecuencias físicas y psíquicas del accidente, y ya que la parte empresarial es la más fuerte entre las dos, creo que se debería de mirar “con lupa” para poder aplicar esta doctrina.

Finalmente, haré una breve reflexión sobre los accidentes laborales en España, ya que es el tercer país de Europa que tiene el índice de siniestralidad laboral más elevado, y debe seguirse investigando en las causas de éste índice tan elevado.

Un gran avance fue crear la LPRL, y toda la normativa relacionada, pero a pesar de haber esta normativa, y tener funcionarios que se encargan de que se cumpla y a sancionar si no es así, la siniestralidad laboral sigue siendo elevada. Las sanciones que hay en derecho penal, no son leves, sino al contrario, hay penas de prisión y multas. Esto debería funcionar para cambiar las conductas dentro de las empresas, pero los elevados índices de siniestralidad apuntan directamente al fracaso de las políticas públicas y la finalidad de prevención general del derecho penal.

Dicho esto, ¿por qué hay esta ineficacia del sistema penal?- El empresario es el poderoso, y parece que no hay denuncias contra estos por miedo a represalias,

³⁷ SÁEZ, “¿Acaso se suicidan los obreros? Cit. Pág. 21

solamente salen a la luz las sentencias en que ha habido accidente con resultado de muerte o lesiones, y es entonces cuando los trabajadores exigen que se pongan las medidas de seguridad, no antes. Por esa razón, no se puede castigar al empresario antes del hecho, sino cuando ya ha pasado el siniestro.

Para ello creo que ya que el trabajador es el sujeto inferior y no va a ser él quien denuncie (en la mayoría de casos), creo que la ITSS, debería desarrollar una mayor actuación sancionadora para poder evitar así el accidente antes de que se produzca y no castigar el resultado producido.

CONCLUSIONES

Durante todo el proceso de investigación que he realizado, puedo indicar las siguientes conclusiones:

1. La Autopuesta en peligro, es una institución jurisprudencial que antes del 2000 no aparecía en la jurisprudencia española, podemos decir que es una institución muy reciente, y los tribunales poco a poco lo están aplicando en algunos casos de siniestralidad laboral, pero donde se aplica más es en los accidentes de tráfico,
2. La Autopuesta en peligro o la concurrencia de culpas, son muy “golosas” para la parte empresarial, puesto que si se aplica, en muchos casos puede reducir la pena del autor o extinguirla. O en casos de responsabilidad civil, puede disminuir la indemnización en gran medida, lo que vendría a ser la compensación de culpas.
3. En todas las Sentencias excepto la SAP de Barcelona 665/2003 de 2 septiembre, que como he dicho anteriormente a tenido muchas críticas, en todas las que hay un AT por culpa de una máquina hay Autopuesta en peligro. En las que no hay maquinaria no hay Autopuesta en Peligro.
4. Uno de los problemas que plantea la doctrina, es que la situación de desigualdad que hay entre empresario y trabajador, anularía el criterio de la Autopuesta en Peligro, ya que el trabajador es inferior jerárquicamente y no tiene una capacidad de organización autónoma, y debe cumplir con las directrices del empresario.
5. La ITSS debería desarrollar una mayor actuación sancionadora para poder evitar el accidente antes de que se produzca y no el resultado.
6. Y finalmente cuando se aplica la Autopuesta en Peligro, es para determinar que no hay causalidad entre autor y resultado, o bien, que no se puede imputar el resultado a éste, o poder rebajarle la pena.

BIBLIOGRAFIA

ARROYO ZAPATERO, L “*Manual de Derecho penal del trabajo*” Ed. Praxis, Barcelona, 1988.

BONET, Margarita “*La víctima del delito. (La auto-puesta en peligro como causa de exclusión del tipo de injusto)*”, McGraw Hill, Madrid, 1999

CANCIO, Manuel “*Conducta de la víctima e imputación objetiva en derecho penal*” Ed. J.M Bosch Editor, Barcelona, 2001.

DURÁN LOPEZ, F.,” *Informe sobre riesgos laborales y su prevención*”, Ed. Presidencia del Gobierno, Madrid, 2001.

HASSEMER,W., y MUÑOZ CONDE, F “ *Introducción a la Criminología*” Ed. Tirant lo Blanch, Valencia 2001.

NAVARRO, V. “*La situación social en España*” Ed. Biblioteca Nueva. Madrid, 2005.

SÁEZ, Ramon “*¿Acaso se suicidan los obreros? El accidente de trabajo y la culpa de la víctima en cierta práctica judicial*”: Revista de Derecho Social, 2006 (33).

SÁEZ, Ramon, “*Siniestralidad laboral y derecho penal*” Consejo General del Poder Judicial, Madrid, 2006.

TAMARIT, Josep Maria “*La víctima en el derecho penal*” Ed. Aranzadi, Pamplona, 1998.

TERRADILLOS, Juan .María “*La siniestralidad laboral como delito*” Ed. Bomarzo S.L. Albacete, 2006.

Sentencias AP

AP de Barcelona (Sección 7ª) Sentencia num. 400/2001 de 21 de mayo
JUR\2001\235483

AP de Madrid (Sección 6ª) Sentencia num. 9/2002 de 11 de enero
JUR\2002\95983

AP de Barcelona (Sección 2ª) Sentencia num. 665/2003 de 2 septiembre
ARP\2003\619

AP de Barcelona (Sección 8ª) Sentencia num. 208/2004 de 24 de febrero
ARP\2004\410

AP de Guipúzcoa (Sección 1ª) Sentencia num. 130/2005 de 3 de junio
JUR\2005\209722

AP de Tarragona (Sección 2ª) Sentencia num. 230/2007 de 11 de enero
JUR\2007\206219

AP de León (Sección 1ª) Sentencia num. 180/2008 de 30 junio JUR\2008\363022

Sentencia TS

SAP (Sala de lo Penal) Sentencia num. 1611/2000 de 19 octubre RJ\2000\9263

Webgrafia

Instituto Nacional de Estadística:

<http://www.ine.es/>

Eurostat:

http://appsso.eurostat.ec.europa.eu/nui/show.do?dataset=hsw_n2_02&lang=en

Ministerio de Empleo y Seguridad Social:

<http://www.empleo.gob.es/index.htm>

Instituto Nacional Seguridad e Higiene en el Trabajo:

<http://www.insht.es>

ANNEXO

Los gráficos de los índices de siniestralidad, han sido elaborados mediante los datos de la página del INE, comparando los años del 2007 al 2012.

Y a través de la página de Eurostat, he podido extraer la información para saber qué países de la UE son los que tienen los índices de siniestralidad más elevados y los que menos, de ese modo he podido observar que España es el tercer país de la UE que tiene el índice de accidentes más elevado y los dos países que están por encima son Polonia e Italia.

Para no “engordar” los anexos innecesariamente, reproduciré la realización de ambas tablas del año 2007.

TABLA 1 y 2

Condiciones de trabajo y relaciones laborales

Accidentes de trabajo y enfermedades profesionales. Serie 1997-2012

Accidentes de trabajo con baja por situación, sector de actividad y periodo.

Unidades: número de accidentes

Seleccione valores a consultar:

Situación	Sector de actividad	Periodo
Seleccionados 1 Total 3	Seleccionados 1 Total 6	Seleccionados 1 Total 16
<input type="text"/>	<input type="text"/>	<input type="text"/>
<div>TOTAL</div> <div>EN JORNADA LABORAL</div> <div>IN ITINERE</div>	<div>Total</div> <div>Agrario</div> <div>No agrario</div> <div>- Industria</div> <div>- Construcción</div> <div>- Servicios</div>	<div>2002</div> <div>2003</div> <div>2004</div> <div>2005</div> <div>2006</div> <div>2007</div> <div>2008 (1)</div>

Elija cómo quiere visualizar sus datos:

Variables en filas	Variables en columnas
<div>Situación</div> <div>Sector de actividad</div>	<div>Periodo</div>

Condiciones de trabajo y relaciones laborales

Accidentes de trabajo y enfermedades profesionales. Serie 1997-2012

Accidentes de trabajo con baja por situación, sector de actividad y periodo.

Unidades: número de accidentes

	2007
TOTAL	
Total	1.022.067

Paro registrado por sexo, edad y periodo.

Unidades:miles de personas (media anual)

Seleccione valores a consultar:

Sexo	Edad	Periodo
Seleccionados 1 Total 3	Seleccionados 1 Total 4	Seleccionados 1 Total 16
<input type="text"/>	<input type="text"/>	<input type="text"/>
AMBOS SEXOS HOMBRES MUJERES	Total De 16 a 24 años De 25 a 44 años De 45 y más años	2001 2002 2003 2004 2005 (1) 2006 2007

Elija cómo quiere visualizar sus datos:

Variables en filas	Variables en columnas
Sexo Edad	Periodo

Paro registrado por sexo, edad y periodo.

Unidades:miles de personas (media anual)

	2007
AMBOS SEXOS	
Total	2.039,0

